

EL MESIANISMO ASUNTIVO DEL HIJO DEL HOMBRE. Reflexión a la luz de la cristología contemporánea

A la luz de las expectativas existentes en el siglo I, se exponen los rasgos más relevantes para comprender el estilo de un mesianismo asuntivo, inspirado en la figura del Hijo del Hombre, que permite interpretar la vida de Jesús como entrega solidaria. Se revisa así la lógica del poder imperial del periodo intertestamentario que se contrarresta con la praxis humanizadora del Mesías-Hijo. El estilo mesiánico de Jesús desvela el talante profético y encarnatorio del cristianismo al rescatar los bienes mesiánicos que apuntan a una vida digna, especialmente para los pobres, cuyas utopías merecen ser escuchadas.

Theologica Xaveriana, (2018) núm. 186

DE LOS BIENES A LAS ESPERANZAS MESIÁNICAS

Esperanzas mesiánicas y Mesías

Las expectativas mesiánicas tienen su base histórica entre figuras, grupos y movimientos que anunciaban, luchaban y confiaban en un cambio sociopolítico movido por creencias religiosas. En el seno del pueblo de Israel aparecieron en momentos de opresión e informaron su imaginario con anhelos de cambio social y restitución de la soberanía real.

Las expectativas mesiánicas son esperanzas que incluso en su orden histórico-escatológico no están siempre vinculadas a la venida de un Mesías. De hecho, la idea de una figura individual, salvadora, del futuro, no existía en el origen del término Mesías, lo que

había era más bien la esperanza en un cambio de las condiciones de vida del pueblo. Será la evolución de las distintas esperanzas mesiánicas o escatológicas que se van desarrollando en el imaginario político-religioso del pueblo de Israel, la que acabará desembocando en la figura de un Mesías como imagen escatológica, real y concreta que vendrá en los últimos tiempos. Este cambio ocurre entre el judaísmo tardío y el cristianismo primitivo, cuando las expectativas apocalípticas dan origen al vocablo Mesías en la figura encargada de hacer posible el reconocimiento de Yahveh como único Señor de este mundo. Este paso involucra un talante sociopolítico que estaba en franca oposición a la autoridad de los reyes y emperadores paganos.